



NÚMERO 652

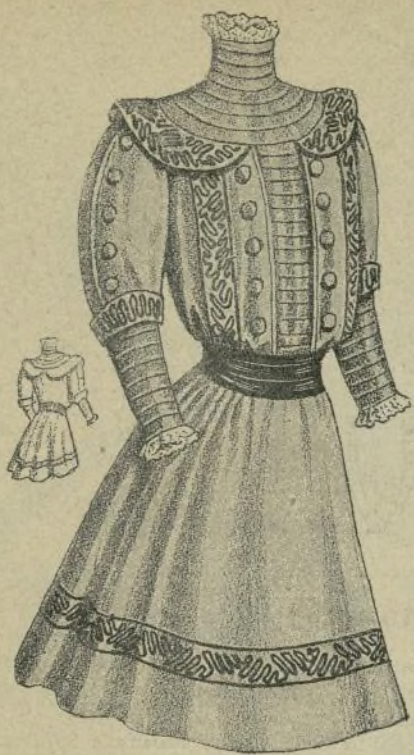
21 DE DICIEMBRE DE 1908

AÑO XXVI

REGALO A LOS SEÑORES ABONADOS A LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



1 y 2.—Trajes de tarde



3.—Traje de niña

SUMARIO

TEXTO. — Explicación de los suplementos. — Descripción de los grabados. — Variedades. — Los felices amantes, novela de Alonso Fernández de Avellaneda (conclusión). — Receta útil.

GRABADOS. — I y 2. Trajes de tarde. — 3. Traje de niña. — 4. Juego de lencería fina. — 5. Vestido princesa. — 6 y 7. Trajes de baile del figurín iluminado, vistos por detrás. — 8. Vestido princesa. — 9 y 10. Cubrecorsés. — 11. Vestido princesa. — 12. Chaqueta de astracán. — 13. Chaqueta de fantasía. — 14. Vestido princesa. — 15. Trajes de tarde.

HOJA DE PATRONES NÚM. 652. — Tres prendas de última novedad.

HOJA DE DIBUJOS NÚM. 652. — Diversos y variados dibujos. FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes de baile.



5.—Vestido princesa

EXPLICACION DE LOS SUPLEMENTOS

1. HOJA DE PATRONES NÚM. 652. — Traje de niña (grabado 3 en el texto). — Cubrecorsé (grabado 9 en el texto). — Chaqueta de astracán (grabado 12 en el texto). — Véanse las explicaciones en la misma hoja.

2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 652. — Diversos y variados dibujos. — Véanse las explicaciones en la misma hoja.

3. FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes de baile.

Primer traje, para señorita ó para señora joven, de seda liberty color de rosa pálido, de hechura princesa, amoldado al talle y abierto sobre un delantero de encaje de valenciennes blanco y adornado de una banda de muselina de seda que forma torera sobre el pecho, prendida con un gran ramo de rosas con su follaje, y pende á un lado en largas caídas atadas. Las solapas son de encaje de valenciennes y las mangas semilargas van drapeadas.

Segundo traje, para señorita ó para señora joven, de bordado blanco, de hechura recta, ligeramente drapeado sobre el cuerpo y cayendo á un lado formando una cascada guarnecida de entredós de encaje á punto de aguja; este mismo entredós rodea el escote; una tira ancha de tafetán azul pálido parte del hombro, forma delante una gran escarapela mezclada con un ramo de «no me olvides» y termina en largas caídas atadas. Las mangas semilargas van ligeramente drapeadas. El chal es de tul. Una cinta azul adorna los cabellos.

Los grabados números 6 y 7 intercalados en el texto representan estos trajes vistos por detrás.

DESCRIPCIÓN DE LOS GRABADOS

I y 2. TRAJES DE TARDE.

I. *Vestido de tarde*, de cachemira de seda verde tilo, de hechura princesa, ligeramente drapeado en la cintura y recortado formando tirantes sobre una blusa interior de guipur; un entredós de este mismo guipur guarnece la falda. Las mangas largas y lisas son de cachemira, adornadas, así como el chaleco, de entredós de guipur. El cuello y la blusa interior son de muselina de seda blanca. Sombrero de raso rizado, guarnecido de un fondo á modo de boina, con plumas cuchillo de fantasía y un lazo de cinta.

II. *Vestido de tarde*, de paño color de berenjena, de hechura de sastre. La falda-coselete se recorta á un lado sobre una pequeña quilla de encaje de color moreno y se prende sobre el cuerpo plegado en forma de tirantes con dos presillas cruzadas guarnecidas de botones. Las mangas son largas y drapeadas. El chaleco interior es de bordado, abierto sobre un cuello y un delantero de muselina de seda plegada. Toca de skungs, con penacho Mefistófeles prendido con un cabujón de azabache.

3. *TRAJE DE NIÑA*, de raso de lana de color verde tilo. La falda, con hechura, va adornada de un entredós bordado de trencilla. El cuerpo va abierto sobre un delantero de la misma tela plegado y guarnecido, de un cuello, de tiras de tela bordadas de trencilla y de grandes botones. Las mangas semilargas van adornadas de bocamangas bordadas de trencilla que terminan en anchos puños plegados. El cinturón es de seda liberty plegado verde obscuro.

4. *JUEGO DE LENCERÍA FINA* de linó, guarnecido de grupos de plieguecitos alternados con entredós de encaje y una cinta pasada por los ojales. Un bordado ancho adorna el escote de la camisa y el borde del pantalón.

5. *VESTIDO PRINCESA*, de paño verde obscuro, abierto sobre una camiseta de guipur blanco y cortado en forma de túnica, orlada y con cinturón de galón bordado de seda negra. Las mangas son ajustadas y semilargas, con puños bordados. Sombrero forrado de otomano, con un drapeado de seda liberty atado á un lado, formando una gran escarapela.

6 y 7. *TRAJES DE BAILE* del figurín iluminado, vistos por detrás.

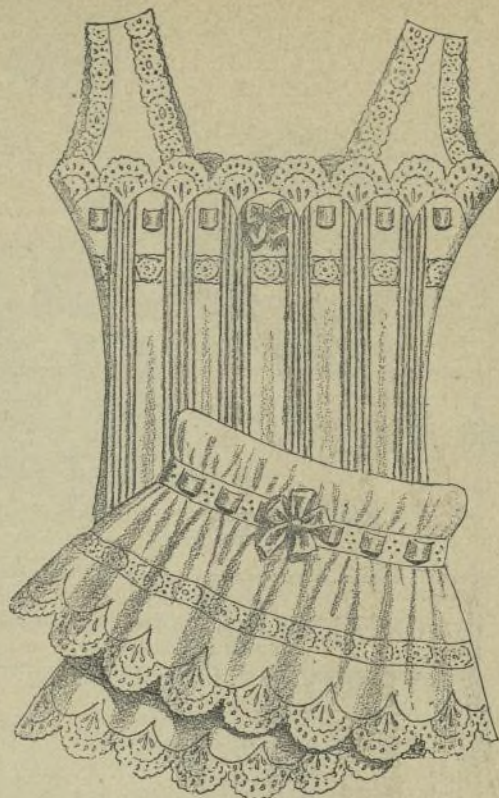
8. *VESTIDO PRINCESA*, de paño color de castaña, ajustado al cuerpo y guarnecido por delante y por detrás de una gran estola, adornada de bordados de trencilla y de botoncitos adecuados. Las mangas son largas y ajustadas. El cuello y el peto, de encaje de Valenciennes. Las mangas terminan en unos bordados y un volante de encaje.

9 y 10. *CUBRECORSÉS*.

I. *Cubrecorsé* de batista fina, guarnecido, por delante, de plieguecitos orlados de entredós de encaje de Valenciennes fino, y adornado alrededor del escote del mismo entredós y de hombreras de este mismo encaje, por las que va pasada una cinta color de rosa. La cintura está marcada con una cinta pasada por ojales y la haldeta la forma un encaje ancho de Valenciennes.

II. *Cubrecorsé* de batista fina blanca, adornado de plieguecitos de lencería en forma de escabel, alternados con entredós de encaje fino. El escote va rodeado de aplicaciones de encaje fino. La haldeta es de encaje plegado. Los lazos son de cinta color de malva.

II. *VESTIDO DE TARDE*, de terciopelo color de violeta, de hechura princesa, drapeado por un lado en forma de túnica, orlada de



4.—Juego de lencería fina

fleclos deshilados y recogida con unos cordones gruesos de seda terminados en borlas. El cuerpo va abierto en escote cuadrado sobre una blusa interior de malla bordada, guarnecida todo alrededor de un fleco del mismo color. El cuello y el peto son de encaje fino blanco. Las mangas son largas y ajustadas. Sombrero forrado de moaré negro y guarnecido de plumas de aves-truz desrizadas.

12. *CHAQUETA DE ASTRACÁN*, de hechura de novedad, cruzada y abrochada delante con dos hileras de botones y guarnecida de un cuello-chal que se recorta formando solapas. Las mangas van fruncidas en los puños con bocamangas. Toca de astracán, guarnecida de una pluma paraíso prendida con un cabujón de stras.

13. *CHAQUETA DE FANTASÍA*, de nutria de Hudson, semi-ajustada y abrochada con dos grandes botones de fantasía. El cuello y las bocamangas de las mangas, largas y ajustadas, son de chinchilla. Toca de plumas de lóforo unidas á un penacho de plumas de pavo real. Manguito de chinchilla con volantes de muselina de seda.

14. *VESTIDO PRINCESA*, de paño de color gris topo, abierto sobre un delantero guarnecido de bieses de tela, sobre el que cae un delantal *franc-maçon*, bordado de trencilla, terminado en fleco y unido al vestido con unas cadenitas de azabache. El peto es de muselina de seda de color adecuado. Mangas ajustadas, ahuecadas sobre las manos. Gran sombrero forrado de raso gris topo, guarnecido de cinta liberty del mismo color, atada á un lado con un gran lazo.



6 y 7.—Trajes de baile del figurín iluminado

15. TRAJES DE TARDE.

I. *Vestido princesa*, de paño, guarnecido, sobre el cuerpo, de un ancho bordado con torzal de seda de color adecuado y un galón ancho que se prolonga sobre la falda. Las mangas son ajustadas y lisas. El cuello y la camiseta, de muselina de seda plegada. Sombrero forrado de seda negra exteriormente y por



8.—Vestido princesa

la parte interior de raso blanco y guarnecido de una tira ancha de armíño sin motas y de un penacho negro. El chal es de armíño sin motas.

II. *Abrigo de calle*, de hermoso paño del color de moda, de hechura de redingote semiajustado, con costuras respunteadas y adornado de tréboles formados con galón fino de seda. El cuello de chal es de terciopelo de canutillo y las solapas Directorio están bordadas de trencilla. Las mangas, largas y ajustadas, están adornadas, así como los bolsillos, de vueltas de terciopelo de canutillos y de respuntes. El vestido es de paño negro. Toca de terciopelo negro con un borde ancho de eskungs, adornada de un mochuero disecado.

III. *Traje de terciopelo* planchado verde gris. La falda túnica va drapeada por detrás con dos escarapelas y se prolonga en vestido princesa por delante sobre un cuerpo ajustado y adornado de galón de seda negra. Las mangas son largas y ajustadas. El cuello y la camiseta son de muselina de seda plegada. Toca de marabú negro, guarnecida á un lado de dos *inseparables*.

VARIEDADES

Urbanidad comparada

Las muestras de cortesía varían según las latitudes, y tal vez haya países en donde dar un pisotón constituya la suprema diferencia. ¿No habéis oído contar que, en ciertos países, pasa por descortés el convidado que, después de comer opíparamente, no atestigua erutando haber tragado más de lo razonable?

Un periodista que ha viajado mucho ha dado á luz una pequeña crónica comparativa sobre las formas de buena crianza que se emplean en los diversos países del mundo.

Las hay sumamente pintorescas.

En el Extremo Oriente, donde se honra la vejez en sumo grado, aplicase cada cual á tratar como anciano á su interlocutor.

—Parece usted entrado en edad —dice, con su particular manera de saludar, el coreano.

El chino prefiere esta fórmula más complicada:

—Sublime y decrépito anciano, yo, humilde joven, me arrojo á tus venerables pies de octogenario.

Cumplido semejante dedicado en Europa á una mujer linda, ya entrada en la segunda juventud, fuera, con seguridad, una solemne grosería.

—¡Que Alá inunde de bendiciones tus barbas! —exclaman los persas.

¿Las barbas precisamente?

Hallazgo imperial

Sabido es que el emperador de Alemania gusta de los paseos matinales á caballo, que suele realizar solo ó en compañía de un ayudante.

Hace algunos días, el kaiser, aprovechando la benigna temperatura de una hermosa mañana de otoño, dirigióse al Jardín Zoológico.

Un ayudante seguía á poca distancia al jinete imperial.

De pronto, el kaiser detuvo su caballo, y con un breve gesto indicó al ayudante recogiera un paquetito que había en el suelo.

Apresuróse aquél á cumplir la orden del kaiser, y recogiendo del suelo el envoltorio entregósele al emperador, quien sin disimular su curiosidad, dióle orden de deshacerlo para averiguar su contenido.

El paquetito contenía tan sólo una camisa de hombre que, á juzgar por su inmaculada blancura, acababa de salir de manos de la lavandera.

El kaiser, entonces, ordenó á su ayudante volviera á hacer el paquete y fuera á entregarlo al puesto de policía más próximo, con objeto de que pudiera llegar á manos de quien lo había perdido.

La orden fué ejecutada, y en el registro de la alcaldía, donde se inscriben los nombres de las personas que entregan objetos encontrados en la vía pública, fué inscrito el nombre del emperador.

Este hecho no ha tardado en ser conocido, y es comentado con tonos de humorismo, en el que se revela todo el afecto que el pueblo alemán siente hacia su soberano.

Como detalle curioso se hace constar que, con arreglo á las ordenanzas que rigen para estos casos, el kaiser tiene derecho á un 10 por 100 del valor de la camisa, en el caso de que no parezca su dueño.

Consejos de Carnegie

El multimillonario yanqui Carnegie ha publicado los siguientes consejos, dedicados á los empleados jóvenes:

«Es bueno comenzar por el principio; jamás hay que vacilar en barrer la oficina si fuere necesario.»

«Cada uno debe decirse á sí mismo: mi puesto está más alto.»

«Sed rey en vuestros sueños.»

«La gran mayoría de los hijos de los ricos son incapaces de resistir á las tentaciones á que expone el dinero, y desaparecen en existencias despreciables. Preferiría legarle á un hombre mi maldición que echarle el fardo del omnipotente *dólar*.»

«No os den gran cuidado los hijos de vuestros patrones. Debéis fijaros en los pobres, en el chiquillo, ese que se vió obligado á trabajar cuando salió de la escuela primaria, y que comenzó barriendo el despacho. Ese tiene probabilidades de superarlos.»

«Lo bueno y lo grande brota siempre de las filas de los pobres. No son los hijos de los millonarios los que dan guía de almas, mártires, inventores, estadistas, poetas. Todo eso es de la choza del pobre.»

«Nada hay tan enervante ni tan destructor de las cualidades que inducen á cumplir grandes obras como la riqueza hereditaria.»

«La supresión de la herencia elevaría inmediatamente el deber general.»

«Intentemos dar al mundo, bajo un aspecto cualquiera, algo mejor que lo que se encontró; eso será inutilizar notablemente la existencia.»

«Tratad de ganar dinero, mucho dinero, porque ningún empleo de la actividad humana es más provechoso á la patria; pero nunca por amor al dinero mismo, que no hay sentido más bajo ni más despreciable.»

«Nada vale para mí un hombre que en la imaginación nose vea socio ó jefe de una gran casa.»

«No os contentéis nunca con una situación inferior, por importante que sea.»

«Ahora está de moda apiadarse de la pobreza y considerarla como un mal; pero yo no vacilo en suscribir á dos manos estas palabras de Garfield: «La pobreza es la herencia de mayor precio para un joven.»

Engaños del ojo humano

No todos vemos las cosas de igual modo. Este fenómeno se observa principalmente en los pintores, quienes interpretan de un modo diferente los colores de la naturaleza. El doctor Fortin ha hecho observaciones muy curiosas acerca de esto. Sabido es que, si sobre un fondo anaranjado se coloca un objeto cubierto con papel de seda, el juego de los colores complementarios hace que dicho color aparezca de un azul vago. Por igual fenómeno vemos nuestras venas azuladas sobre el fondo amarillo-rojo de la carne, y nos parecen rojos los troncos de los árboles sombríos, vistos á través de la bruma en prado de verde intenso.

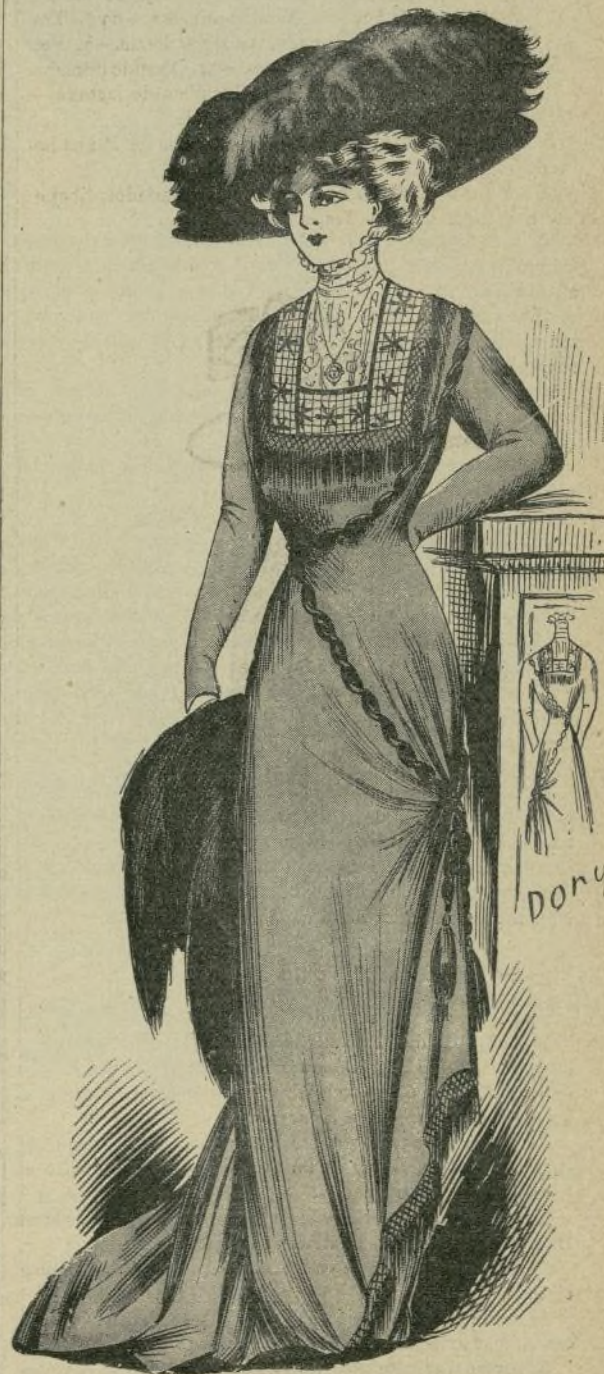
Lo dicho prueba que el ojo humano no es una cámara obs-



9 y 10.—Cubre corsés

cura, sino una cámara roja, cuyo rojo puede variar según los individuos, por cuya razón añadimos á todos los colores que observamos una proporción variable de azul-verde, como si mirásemos al través de un cristal anaranjado. Según esté la corioidea del ojo más ó menos pigmentada, debe absorber con mayor ó menor facilidad los rayos azules.

Tal vez esto sea una explicación del hecho de que los pintores meridionales de ojos negros tengan otro modo de pintar que los artistas del Norte de ojos azules, aunque se les coloque en un mismo medio; lo mismo que nos sucede á todos cuando contemplamos un cuadro, el cual se nos presenta muy diferente, según la orientación de la luz y según la luz de nuestra vista.



11.—Vestido princesa



12.—Chaqueta de astracán

Narices artificiales

En otro tiempo, el que por defecto de nacimiento, ó por fractura, no poseía una nariz normal ó suficientemente desarrollada en su parte ósea, no tenía más remedio, si quería ponerse á bien con la estética, que apechugar con una armazón de aluminio que los cirujanos hábiles sabían colocar y que se recubría luego de piel.

Esto presentaba el inconveniente de que, con el tiempo, el esqueleto de aluminio empezaba á causar molestia y aun verdadero dolor.

Hoy las narices artificiales se hacen de un modo mucho más sencillo.

Uno de los procedimientos es el de la vaselina.

Se toma vaselina y se la esteriliza por ebullición. Con una jeringuilla de Pravaz se aspira la vaselina en estado líquido, y luego se la deja solidificar dentro. Luego el operador desinfecta la piel del sujeto; le da, como anestésico, una inyección subcutánea de glicerina; é inmediatamente viene el momento culminante de la operación. Se punza con la punta de la jeringa la raíz nasal del operado, se hunde la punta en la parte hundida ó deprimida, se la rellena inyectando la vaselina, y, al mismo tiempo, se va, con los dedos, dando forma á la masa inyectada.

Este procedimiento no es útil más que en los países fríos; por la sencilla razón de que la vaselina se funde á 37 grados; pero el inconveniente se obvia substituyendo la vaselina por la parafina, que resiste mayores temperaturas, ó mezclando el primer producto con polvo de coral, que contribuye á dar á la nariz artificial el color rosado de la carnación.

La limpieza de una ciudad.

Dresde es una población casi igual á Madrid.

En la capital del reino de Sajonia, cuyas calles tienen una longitud total de 485 kilómetros cuadrados, hay que limpiar una superficie de 6.600.000 metros cuadrados, de los cuales el 40 por 100 corresponde á las aceras.

El piso, de 3.357.000 metros cuadrados, es de adoquines; en 2.860.000 metros hay pavimento de grava, y de asfalto en los restantes 443.000 metros.

La dirección del servicio de limpieza está encomendada en Dresde á un ingeniero, auxiliado por un ayudante.

La ciudad está dividida en tres secciones y once circunscripciones.

Al frente de cada sección hay un vigilante superior, y al de cada circunscripción un vigilante de menor categoría.

El personal subalterno del servicio de limpieza se compone de 56 capataces, 75 peones y 419 barrenderos; en junto, 550 hombres.

La limpieza detenida de las vías públicas se hace en las horas comprendidas entre las cuatro de la mañana y las tres de la tarde.

La limpieza ligera de las calles donde el tránsito es mayor, la efectúan brigadas volantes ó peones sueltos, desde las siete de la mañana á las siete de la tarde, en verano, y de las seis de la mañana á las seis de la tarde, en invierno.

El trabajo en brigadas, que pueden estorbar la circulación, se ha de terminar á las nueve de la mañana en las calles principales y en las asfaltadas, continuándose hasta las tres y media de la tarde en las de menos circulación.

Cada brigada se compone de seis á diez hombres, mandados por un capataz.

Está calculado que un obrero debe limpiar, por término medio, 8.500 metros cuadrados de adoquinado, ó 4.500 metros cuadrados de piso de asfalto, ó 15.000 metros cuadrados de pavimento de grava.

El trabajo efectivo normal de los obreros encargados de la limpieza es de diez horas, menos los domingos y días festivos, que sólo trabajan cinco. Cuando se les emplea en horas extraordinarias los días laborales, se aumentan en un 20 por 100 sus haberes, y en un 25 por 100 si se trata de días festivos ó de horas nocturnas.

Para la limpieza de las vías adoquinadas y asfaltadas se emplean barrederas mecánicas, que tienen un depósito de agua para humedecer el suelo delante de la escoba y para que no se levante polvo.

Las calles con pavimento de grava se limpian á mano.

El riego se hace con cubas tiradas por caballerías para el centro de las calles, y á brazo para las aceras. No se riega en todas las calles.

Las basuras se recogen en carretillas, y éstas las transportan hasta los carros, que tienen paradas é itinerarios fijos.

Los salarios del personal de limpieza de Dresde han ascendido á 837.000 francos en el año 1907.

Los gastos del barrido de las calles han sido de 54



14.—Vestido princesa



13.—Chaqueta de fantasía

céntimos de franco por metro cuadrado de vía asfaltada; de 24 céntimos de franco en las que tienen el pavimento de grava, y de 13 céntimos de franco en las adoquinadas. El barrido ha importado francos 1.065.696,25.

El riego ha costado 51 céntimos de franco por metro cúbico de agua empleada, en cuyo precio está comprendido el coste del agua, que es de siete céntimos.

Cada metro cuadrado ha recibido 63 litros de agua por término medio.

El precio del riego ha sido de 186.875 francos.

Una mujer-abogado en París.

Mademoiselle Elena Miropolski, abogado, ha hecho su debut ante el Tribunal del Sena, en París.

El Jurado se había constituido para juzgar á Elena Jean, acusada de matar á su hijo Raimundo, de un año de edad, y de haber intentado suicidarse.

Mademoiselle Miropolski, que es una mujer bellísima, hizo un elocuente y sentido informe, consiguiendo de los jueces la absolución de su patrocinada.

El debut, como se ve, no ha podido ser más lisonjero para Mlle. Miropolski... y para su defendida.

Un «Album» regio

La reina Alejandra de Inglaterra publicará en la próxima Navidad un *Album* de aguinaldo, llamado á obtener un gran éxito.

Este libro, que habrá de ser vendido en provecho de un establecimiento de beneficencia, contendrá una serie de fotografías hechas por la soberana inglesa durante estos últimos años, dándose á conocer en ella diversos aspectos de la vida íntima y cotidiana de la familia real británica.

En la cubierta del *Album* aparecerá un autorretrato de la reina Alejandra.

Completarán la obra 75 instantáneas, representando á los soberanos de Europa en escenas familiares.

La parte, quizá, más curiosa del libro, consistirá en la explicación de las fotografías, hechas por la misma reina, quien no sólo referirá al público las circunstancias en que fueron tomadas las instantáneas, sino que añadirá á dichas noticias observaciones y juicios de carácter personal.

La ciencia y el amor

El doctor Hall ha querido determinar de un modo absoluto (según él) por qué se aman los hombres y las mujeres, y cuáles son las cualidades físicas de uno y otro sexo que más atraen al contrario.

Comenzó por formar un censo de 1.000 enamorados, de distintas clases sociales, y les fué preguntando qué era lo que más les gustaba de su amante.

Conforme recibía las respuestas, los iba clasificando con la misma formalidad y con igual precisión que si se hubiese tra-



307

Henry Petit Éditeur

J. Bas Imp. Paris

Reproduction Prohibida.

EL SALON DE LA MODA

Montaner y Simon Editores Barcelona

XXIV. — N.º 652

El Tarabe Delabarre es la sola preparación prescrita por los médicos para facilitar la dentición de los niños 3f.50 el frasco Gummouze-Albespeyres, 78, Faubourg St Denis, Paris.

Solución Paukauberge, el remedio más eficaz para curar las enfermedades del pecho, las toses recientes y antiguas, las bronquitis crónicas. Ayuntamiento de Madrid



La „CREMA SIMON“, la gran Marca de las Cremas de Belleza, es sin rival para el tocador de las Señoras.





15.—TRAJES DE TARDE

tado de una cosecha de garbanzos, y cuando hubo completado sus listas, pudo deducir de ellas cuáles son las cosas que más despiertan y excitan el amor.

Figuran en primer término los ojos femeninos: más hombres se enamoran de los ojos que de cualquier otro rasgo físico.

Después de los ojos, lo que más atrae á los hombres es el cabello, y seguidamente una dentadura bonita.

Las mujeres, según la estadística del doctor y profesor yanqui, gustan ante todo y sobre todo de hombres de espaldas anchas, cuadradas y robustas.

Unas buenas espaldas pueden compensar muchos defectos masculinos, según sus declaraciones. Los hombres que tienen una dentadura blanca y bien formada ocupan el segundo lugar. Y el tercero y cuarto están reservados á los que pueden ostentar largas pestañas y grandes cejas arqueadas.

Después de los citados, los rasgos femeninos que más seducen á los hombres son, por su orden, los siguientes:

Estatura, talle, pies, cejas, tez, mejillas, forma de la cabeza, garganta, orejas, barba, manos, cuello, nariz, uñas y el contorno de la cara.

La nariz remangada, los lunares y un cuello largo han servido también en pocas veces para esclavizar á hombres.

La reina de Nueva York

Mientras el pueblo norteamericano se apresta á elegir un presidente, *Los cuatrocientos*, de Nueva York, esto es, la aristocracia del *dólar*, acaban de perder á la que durante treinta años fué la reina de los salones y el árbitro del buen tono.

Mistress William Astor, que es la *queen* de referencia, tenía, al morir, setenta y ocho años de edad. Había casado en 1853 con el nieto del primer John Jacob Astor, fundador de una fortuna colosal, constituida en su mayor parte por terrenos situados en el corazón de Nueva York.

En la vida social neoyorkina se esperaba con impaciencia todos los años el famoso Astor Ball, donde solía ostentar la esposa del archimillonario joyas de brillantes, cuyo valor excedía de medio millón de duros.

La última fiesta de esa clase se verificó en 1904, fecha en la que una grave dolencia cardíaca alejó á mistress William Astor del mundo dorado. El cetro de la moda pasó entonces á mistress Ward Mac Allister, esposa de otro archimillonario.

El órgano de los sastres

El *Tailor and Cutter* (El sastre y el cortador) es el periódico que se encarga de clasificar á las personas conocidas de Inglaterra en gentes que visten bien y gentes que visten mal. No se escapan á sus críticas graves y autoritarias ni los pares del reino, ni los *leaders* del partido socialista. Todo el mundo ha de pasar por su cedazo. Y ¡ay del que se descuide!

La última víctima ha sido el joven ministro de Comercio Mr. Winston Churchill, que se casó no hace mucho con una de las muchachas más lindas de Inglaterra.

Churchill tuvo la desgracia de casarse de levita, y con una levita corta, que era un levitín, y el *Tailor and Cutter* dice:

«El traje no le sentaba. El *coat* (casaca, todo vestido que cubre la parte superior del cuerpo) era demasiado largo y pesado como *chaqué*, demasiado corto y abierto como levita; ni carne, ni pescado: uno de los mayores fracasos que hemos visto en un novio. El chaleco de fantasía era indiferente; los pantalones, grises, resultaban demasiado estrechos... Esperamos sinceramente que nuestros lectores no recomendarán semejante estilo á sus clientes.»

El sastre de Churchill se ha sentido molesto por la crítica, y ha dicho á los *reporters* que han ido á verle:

«Conste que Mr. Churchill no se hace toda la ropa en mi casa, sino que se viste donde se le antoja. Yo no soy el autor del levitín que censura el *Tailor and Cutter*.»

Su reputación está salvada. La de Churchill, como hombre elegante, ¡perdida sin remedio! Las decisiones del *Tailor and Cutter* son inapelables.

Wagner y su «Lohengrin»

Los admiradores de Wagner se congregaron últimamente en la aldea de Grosograpa, cerca de Pillnitz, estacionándose ante una vivienda que ostenta la inscripción siguiente: «En esta casa, y en el verano de 1846, Ricardo Wagner compuso su ópera *Lohengrin*.»

La casa está habitada hace un año por un comité wagneriano, á fin de preservarla de toda profanación y vilipendio.

Wagner ocupó la casa siendo maestro de capilla del rey de Sajonia, y así que se hubo instalado en su recogimiento durante la estación veraniega, se mostró satisfechísimo del paisaje y de los contornos, y escribió á un amigo: «En este retiro olvidaré la ciudad, el teatro y la dirección general de la música. Dios sea loado. Estoy en el campo, en una cabaña no descubierta todavía por los turistas, ni profanada. Soy el primer inquilino de esta vivienda. Me paseo, esparzo el ánimo en la floresta, leo, como, bebo y procuro esquivar las vigiliadas del pensamiento.»

Pero en las cartas subsiguientes escribía que su nueva obra se encontraba en pleno período de incubación, y que debía sobrepasar su popularidad á todas las demás.

Después de su primera representación en 1850, *Lohengrin* ha sido representada 300 veces en los teatros alemanes.

A fin de trocar la casa de Grosograpa en santuario verdadero y aun definitivo, el Comité se ocupa activamente en reunir los fondos indispensables para adquirirla. El catedrático Gasmeyer, de Leipzig, muestra seguridad cabal en la consecución de tan entusiasta designio.

Éxodo perruno

Una de las más notables innovaciones propuestas por el partido de los jóvenes turcos, encargados de la regeneración del caduco imperio, es la relativa á la supresión de los perros callejeros de Constantinopla.

Como es sabido, la hermosa ciudad del Bósforo posee desde tiempo inmemorial una incontable grey canina en libertad. Un viajero famoso, Amicis, calculaba en 50.000 el número de perros vagabundos en Constantinopla. Y hay que advertir que Amicis visitó á dicha ciudad hace veinte años. Hoy la cifra de chuchos sueltos en la metrópoli otomana debe de haber duplicado por lo menos.

Y como los ladridos de esos millares de perros serán, indudablemente, molestísimos para la joven Turquía, sumida ahora por entero en las cavilaciones de su regeneración, parece ser que muy en breve serán abolidos en Constantinopla sus tradicionales perros.

La perfidia oriental ha encontrado, sin embargo, el medio de acabar con los molestos canes, sin recurrir á la estricnina ó al ácido carbónico. Como en la religión mahometana el perro es animal sagrado, los turcos no atentarán á la vida de esas pobres bestezuelas; lo que harán es extinguir la raza.

A ese efecto, los machos serán transportados á una islilla desierta del mar de Mármara, efectuándose lo propio con las hembras. Y allí vivirán perros y perras, alimentados por cuenta del Gobierno turco, hasta que la enfermedad ó la vejez acabe con ellos.

Las alhajas del Shah de Persia

Con motivo de la inseguridad en Persia, el Shah ha encerrado sus alhajas en una cueva blindada y vigilada día y noche. Se comprenden tales precauciones, dado lo importante de tal tesoro, que está evaluado en 450.000.000 de francos.

La alhaja más rara es un sable que vale 9.000.000 de francos, y tiene la empuñadura adornada con un diamante de tamaño extraordinario. En la corona está engarzada, entre otras piedras preciosas, un maravilloso rubí. Varios archimillonarios han ofrecido por él sumas fabulosas.

El cinturón que el soberano persa lleva en las grandes ceremonias está cubierto de esmeraldas y diamantes.

También se encuentra en este tesoro un globo terrestre, en el cual las tierras y los mares están representados con esmaltes y piedras finas.

Las diversiones de la emperatriz de China

Cuéntase que una diversión favorita de la emperatriz de la China era la lucha á brazo partido con las damas de la corte.

Hace algún tiempo le indicó alguien que la esgrima podría servir para variar el ejercicio, y Su Majestad aceptó en el acto la proposición, haciendo venir á un sargento europeo instructor de reclutas para que le enseñase el arte. Pero á la primera lección se quedó desencantada la emperatriz; la esgrima le resultaba demasiado apacible. Después de hacerlo constar así, se dirigió al profesor y arrancándole el florete de las manos lo arrojó al otro extremo de la estancia.

Después empezó á luchar con el sargento, y al cabo de un rato consiguió hacerle besar el suelo.

El feminismo triunfante

La elección de una mujer — mademoiselle Femandel — para formar parte del Consejo de los hombres prudentes, es uno de los asuntos que constituyen la actualidad parisiense.

¡Una mujer en el Consejo de los hombres prudentes! ¡Es todo un colmo!

Ese Consejo es un Tribunal de justicia que dirime las contiendas entre los patronos y los obreros.

Las obreras parisienses tienen ya en esa asamblea judicial una representante.

LOS FELICES AMANTES

NOVELA DE ALONSO FERNÁNDEZ DE AVELLANEDA

(Conclusión)

Entró don Gregorio por sus puertas, y al primer criado que vió en ellas preguntó si le darian limosna los dueños de la casa, y respondiéndole que sí harían, que eran muy caritativos marido y mujer, le replicó se sirviese decirle sus nombres y si tenían hijos; y sabido de él, por la respuesta, vivían sus padres, aunque afligidísimos por la ausencia de un solo hijo que tenían, y se les había ido sin saber dónde, con quién, ni por qué, por el mundo, y que lo que más les entristecía era no saber si vivía ni en qué parte había dado cabo, para poderle remediar; saltáronse las lágrimas de los ojos á don Gregorio con la respuesta, volviendo el rostro á la otra parte, y enjugándolas y disimulándolas cuanto pudo, dijo de nuevo al criado:

— ¿Llamábase por dicha el hijo de estos señores don Gregorio? Porque, si tenía ese nombre, es sin duda un soldado que he conocido en Nápoles en el cuartel de los españoles; y si sería; que por las señas que él me daba de sus calidades, y de que era único mayorazgo en este lugar, y de la disposición de las casas de sus padres (que todo me lo comunicaba, por ser muy mi camarada), éstas han de ser las de ellos, y el de quien hablo, su hijo; y sabráse presto si es él, si hay quien me diga si se fué de este lugar con alguna mujer de calidad.

— No estaba yo aún en servicio de esta casa cuando

do él faltó de ella, ni le conocí; pero sé que su nombre era, como decís, don Gregorio; y que no hizo otra bajeza ni se tiene de él otra queja que haberse llevado algún dinero prestado de amigos, aunque ya todo lo han pagado sus padres; que de dos caballos que á ellos les llevó y otra gran cantidad de moneda, nunca han hecho caso, porque en fin todo había de venir á ser suyo.

— Pues, amigo, por las entrañas de Dios os ruego que digáis á esos señores si gustan de hacerme limosna, siquiera por lo que pienso haber conocido á su hijo.

— ¡Y cómo si os la harán de bonísima gana!, dijo el criado: yo fío que no sólo eso hagan por vos, sino que os regalarán muy mucho y tendrán á merced de que les deis nuevas de prenda que tanto quieren; y así, aguardadme, os ruego, mientras subo volando á darles el aviso y recado.

Subióse, dicho esto, el criado arriba, sin curarse, con el contento, de mirar en el rostro al peregrino; que si lo hiciera, fuera imposible no leyerá en su turbación y lágrimas que él mismo era su señor y el mayorazgo de la casa.

No había bien subido á dar el aviso el criado á sus amos, cuando se arrepintió don Gregorio de ello; porque, como venía con intención de saber de sólo de la vida de ellos, y sin dárseles á conocer irse luego á meter religioso en la misma religión en que lo era la Priora, para hacer allí una condigna penitencia con que en parte satisficiera sus graves culpas, parecióle que todo se lo impediría lo que había empezado á intentar. Con la melancolía que esto le causó, y deseando obviar los inconvenientes que de ver á sus padres se le podían seguir, volvió las espaldas para retirarse de la puerta; pero apenas lo había comenzado á hacer, cuando ya el criado estuvo en ella á buscarle, y los padres salieron á la ventana á llamarle.

No se pudo excusar de entrar el turbado peregrino en su casa; y haciéndolo, y subido arriba en una cuadra, le rogaron los venerables viejos se sentase en una silla, y poniéndosele cada uno á su lado, le hicieron mil preguntas del don Gregorio que había dicho al criado había conocido y tratado en Nápoles, haciéndole tras cada una un millón de ofrecimientos. Decíanle con no pocas lágrimas:

— ¡Ay, hermano mío, y qué diéramos por haber visto como vos ese único y amantísimo hijo nuestro, absoluto señor de nuestra hacienda y total causa del llanto con que pasamos la vida! ¿Está bueno? ¿Tiene qué comer? ¿Sirve ó es soldado? ¿Hase casado ó qué vida tiene quien tan sin piedad es verdugo de las nuestras?

Estaba don Gregorio, cuando oía estas razones, más muerto que vivo de ternura y sentimiento; pero, disimulando cuanto pudo, dijo:

— Lo que de él, ¡oh ilustres señores!, os puedo decir, es que, según me comunicó, ha padecido infinitos trabajos desde que salió de vuestra casa y obediencia; pero ¿cuándo los dejó de dar el cielo al hijo que, saliendo de la que debe á sus padres, ofende su valor, lastima sus canas, menoscabando su propia salud, fuerzas y reputación? Dígolo porque en todo sé que ha padecido don Gregorio mucho, y creo que volviera de buena gana á vuestros ojos si lo permitiera la vergüenza que se lo impide.

— ¿De qué la ha de tener Gregorio, replicó la madre, pues en su vida ha hecho bajeza ni hay en la ciudad quien se pueda quejar de él?

— No significaban sus razones, añadió el peregrino, cuando me hablaba, eso; antes siempre colegí de ellas se había ausentado por alguna afición que tenía á no sé qué religiosa, á quien él llamaba doña Luisa; y temí algunas veces no hubiese escalado por ella el convento ó sacádola de él, según andaba de receloso de cuantos le podían conocer.

— La mejor seña que nos podáis dar, dijo el padre, de que el que habéis conocido es nuestro hijo, es decirnos nombraba él á doña Luisa; porque es una religiosa gravísima de este lugar, y priora há años de tal convento, á quien él visitaba á menudo; pero habéisle hecho agravio á ella y á su valor en pensar cosa de su persona que desdiga de ella y de la virtud singular que profesa.

Cuando don Gregorio oyó el abono que sus padres daban de la priora, en confirmación de lo que toda

la ciudad había dado de ella, y reparó, por otra parte, en la ternura y sentimiento con que hablaban de él, se demudó de suerte, que, dándole un parasismo mortal, quedó como muerto reclinado á la silla. Acudieron de improviso los padres á darle algo confortativo, pensando era desmayo de hambre el que le había tomado; y quitándole el sombrero que tenía calado, y desabrochándole con piedad cristiana, reparando en el rostro la madre, que hacía este oficio y le enjugaba el sudor de él, le conoció, y levantó los gritos al cielo, diciendo:

— ¡Ay, hijo de mis ojos, y qué disfraz es el con que has querido entrar en esta tu propia casa!

El padre, que, oyendo los gritos de la madre, percibió llamaba de hijo al peregrino, se llegó, tan desmayado como él lo estaba, á mirarle, y conociéndole, ayudó también á las endechas de la madre, diciendo:

— ¿Qué peregrina invención ha sido esta, Gregorio mío, de querer disimulártenos, dándonos á conocer tan por rodeos? ¿Pensarías hacer con tus padres, sin duda, lo que con los suyos hizo San Alejo? Mas no creo tal, pues tan lejos está de parecerse á aquel santo quien tan sin ocasión ni violencia de casamientos ha usado tan peregrino rigor.

Alborotóse luego la casa, corriendo las nuevas de la vuelta de don Gregorio por el barrio, y antes que él volviese del desmayo en sí, estaba rodeado de criados y vecinos; y corrido, cuando volvió á cobrar sus sentidos, de ver la publicidad de su vuelta, abrazó á sus padres, postrándoseles luego á sus pies y pidiéndoles le dejasen reposar á solas, despidiendo los circunstantes, pues bastaba hubiesen sido testigos de su corrimiento y del perdón que les pedía por los enojos causados.

Fuéronse cuantos esto le oyeron, contentos de ver lo quedaban los padres, los cuales luego dieron también orden en que se acostase y reposase. Hízolo, y preguntando á su madre en la cama cuánto había que no se había visto con la priora, supo de ella que tres días, y cómo, hablándole en la conversación de él, y representándole el sentimiento con que vivían todos en su casa por su ausencia y no saber si era muerto ni vivo, había en ella vertido no pocas lágrimas y despedido del pecho algunos lastimosos suspiros, indicio claro del sincero amor que le tenía, y de lo que sentía su perdición.

Más le crecía el asombro á don Gregorio cuando estas cosas oía; porque, como no sabía el milagro, y estaba cierto, por otra parte, de su maldad y de lo que con la priora le había acontecido, parecíale todo sueño, y que era ilusión del demonio el pensar verse en casa de sus padres y vuelto tan á su salvo en su patria; y así á ratos con la vehemencia de esta imaginación se suspendía de suerte que no acertaba á responder. Con todo, rogó á su madre, después de haber reposado algunos días, le hiciese merced de llegar al convento y verse con la priora, dándole aviso de su vuelta y de como había sido con hábito penitente de peregrino, después de haber estado en Roma á pedir absolución á Su Santidad de las mocedades que había cometido en los años que había faltado de su casa, en cuyo conocimiento había venido por sus oraciones, á lo que creía, y por haber oído un sermón de las alabanzas del santísimo rosario y de las misericordias que por su devoción hacía la Virgen benditísima en grandísimos pecadores. Rogóla juntamente instase con ella le diese licencia en todo caso para ir á besarle las manos y darle cuenta de los sucesos de su persona, sola aquella vez, pues en hacerlo ó dejarlo de hacer estaba su consuelo y quietud.

Fué la madre luego á hacer la visita, encargadísima de sacar la licencia que deseaba su hijo, cuyo alivio procuraban ella y todos los demás deudos, por ver cuánto necesitaba de ello la melancolía con que le veían. Habló, en llegando al convento, á la priora; y cuando le hubo dado las referidas nuevas y recado, vió en las lágrimas que de contento derramó tras él, que á eso atribuía la madre de don Gregorio las que doña Luisa derramaba de confusión y vergüenza, el gozo que mostraba de su vuelta y mudanza; y alegre de ver que ya por su instancia permitía le hablase; volvióse la madre contentísima á su casa, pues en la respuesta llevaba, aunque sin entenderlo así, la medicina que más convenía al consuelo de su hijo y á

su salvación; el cual, deseándola con las veras que lo suele hacer aquel á quien Dios abre los ojos del alma, pasó la noche toda en oración, suplicando á su divina Majestad, por la puridad de su santísima Madre, cuyo rosario nunca se le cayó de las manos, se sirviese de darle en la esperada visita el espíritu, para cosas de edificación de su alma, que convenía tuviese quien en aquel puesto en que se había de ver, tan desatinado había andado. La misma oración hizo en su coro la santa Priora, y preparándose, venida la mañana, ambos con recibir los divinos sacramentos de la Confesión y Eucaristía, se pusieron, llegando el plazo, en el locutorio, do se habían de ver con iguales deseos de saber el uno el suceso del otro.

Las galas con que don Gregorio entró á verla fueron un vestido de paño liso, sin gorbión alguno, el sombrero puesto en los ojos, sin espada ni más compañía que bonísimos deseos, y unas planchas grandes de hoja de lata, hechas rallo, en pecho y espaldas, y una cruz entre la ropilla y jubón, con rosario y horas en la faltriquera; sacando la priora el adorno que queda dicho se puso la primera noche que llegó al convento, y con que en ella dió principio á su rigurosa penitencia. Puestos, pues, de la suerte dicha, cuando la suspensión y llanto les dió lugar, empezó él á decirle:

— Por la cruz en que remedió mi eterno Dios pecadores tales cual yo soy, y por las lágrimas, afrentas y angustias con que en ella expiró, y por las que al pie de tan salutífero árbol sintió su purísima Madre, que por serlo tanto, pudo ser sólo su hechura de su omnipotencia, os pido me digáis, ¡oh religiosa señora!, si sois vos la priora doña Luisa que cuatro años há con vuestra vista me cegasteis, perdisteis y enamorasteis de suerte que, loco, desatinado y sin temor de Dios, me resolví en sacaros de aquí y llevaros á Lisboa y á Badajoz, cometiendo las ofensas y sacrilegios contra el cielo, que sólo un merecido infierno pueden prometerme; y si acaso sois la que pienso, decidme también cómo yéndooos conmigo os quedasteis acá, y quedándoos acá os fuisteis conmigo; que cierto estoy, ¡y ojalá no lo estuviera tanto!, que os vi, hablé, amé y solicité y saqué de este convento, sin temor de hacer á vuestro estado y profesión la ofensa que se siguió por postre de tan infernales principios; porque veo me aseguran cuantos de vos pregunto por otra parte, cosa que me vuelve loco, que jamás habéis faltado de esta casa; antes dicen que siempre la habéis regido con notables ejemplos y mil virtuosas medras. Yo soy don Gregorio el malo, el sacrilego, el alevé, el traidor y, finalmente, el peor de los hombres y el igual á Lucifer en los pensamientos, pues lo puse en quien era esposa de mi mismo Dios, cielo suyo y niñas de sus ojos. A la Virgen benditísima del Rosario debo el conocimiento de mis culpas, pues dejándoos (si sois la que pienso, y no fantasma) en Badajoz, y dando cabo en la corte, descuidado de mi bien, merecí un día oír acaso un sermón de uno de los apóstoles que para la predicación de su santo rosario tiene María en el mundo; en que pintando las misericordias que por tal devoción hace su clemencia, pintó mi ceguera y dibujó mi perversa vida, dando juntamente remedio á todos mis males.

Consoladísima quedó la priora cuando hubo oído del autor de sus desventuras el conocimiento que tenía de ellas; y consolándole y dándole cuenta de sus sucesos y de lo que debía á María benditísima, le rogó fuese el que debía, mirase por su alma y huyese del mundo cuanto le fuese posible y de vanas conversaciones y pláticas. Ofrecióle don Gregorio de no quedar en el mundo, sino entrarse en un retirado convento de su propia orden, do pagase su sensualidad el debido escote de los excesos pasados, á fuerza de ayunos y disciplinas; y tras celebrar él con mil alabanzas de la Virgen y un millón de asombros y admiraciones la merced milagrosa y favor inaudito que su infinita clemencia había usado por la devoción del santo rosario con la priora y con él mismo, se despidió del convento para nunca más llegar á él, y de ella para jamás verla; y lo propio hizo ella, pidiéndose ambos con lágrimas perdón recíproco, y las oraciones el uno del otro.

Continuó siempre, como queda dicho, la priora sus mortificaciones, consoladísima de la conversión

de don Gregorio, dando por ella iguales gracias á la Virgen que por la suya propia, á quien le encomendó toda su vida.

Volvióse de allí él á su casa, do estuvo algunos días asentando cosas; y comunicada al cabo de ellos á sus padres su devoción, y representándoles las obligaciones que tenían de consolarse con haberle visto vuelto vivo, les pidió su bendición y licencia para ser religioso, pues lo debía á Dios y á su Madre, rogándoles ahincadamente se la diesen, y tuviesen á bien tomase tan divino estado; tras lo cual también les rogó dejasen sus bienes después de sus días á pobres, que son los verdaderos depósitos y en quien mejor se guardan, pues en su poder jamás se menoscaban las haciendas.

Alcanzaronlo todo de ellos sus lágrimas y raro espíritu; con que se fué contentísimo á ser religioso en la misma ciudad, profesando en la religión que tomó, con notables demostraciones de virtud; y llegando por ellas á ser prelado de su convento, quiso Dios acabase sus días, ordenando juntamente el cielo fuese el de su muerte en el mismo en que fué la de la priora y á la misma hora.

COMPRAD LAS Sederias Suizas

Pidanse las muestras de nuestras novedades en Sederias, en blanco, negro, ó color, de ptas. 1,45 á ptas. 21'30 el metro.

Especialidades. Messaline, Crêpe de chine, Tafetas chiffon, etc., para **trajes de paseo, de boda, de baile ó de soirée**, así como para blusas, forros, etc. **Blusas y trajes de batista y seda bordada.**

Vendemos nuestras sedas, garantizando su solidez, **directamente á los consumidores, y franco de portes y aduanas á domicilio.**

Schweizer & C.^a, LUCERNA L 9 (Suiza)

Exportación de sederias

RECETA ÚTIL

Limpieza de las pieles

Las pieles, sean claras ó oscuras, necesitan cuidados y de vez en cuando una limpieza, para la cual conviene seguir los consejos que vamos á dar á continuación:

En muchos casos basta sacudirlas cuidadosamente con una vara de limpiar alfombras, pues con esto no sólo se levanta el pelo, sino que se quita efectivamente el polvo sin perjudicar la piel y al mismo tiempo se ve si tiene larvas de polilla si al sacudir salen flotando pequeñas partículas.

Pero lo mejor es el salvado, siempre que no se trate de pieles de chinchilla, armiño, zorro blanco ó marta cebellina. Es más eficaz aplicado en húmedo que en seco. Para que dé buen resultado, se echa un puñado de salvado en agua muy caliente y se pone la cacerola al fuego hasta que hierva el líquido, en cuyo momento se retira y se escurre bien el salvado estrujándolo con un paño. Quitada toda el agua que se pueda, se frota la piel con el salvado una ó dos veces, y en seguida se repite la operación con un puñado de salvado seco. La operación se termina espolvoreando la piel con un poco de magnesia en polvo que quita la humedad. Conviene echar la magnesia en una bolsita de tul y sacudirla para que caiga en polvo fino.

El tratamiento en seco difiere poco del anterior. El salvado se pone á secar en el horno, sin que se tueste, se frota la piel con puñados de dicha substancia, y luego se espolvorea con harina caliente y seca. En ambos casos la piel debe estar bien cepillada, y después de la limpieza hay que peinarla con un peine de púas sin punta.

Para las pieles de zorro blanco y para todas las de color claro, manchadas, el mejor remedio es la magnesia en polvo y la harina seca, mezcladas á partes iguales. Ambos ingredientes tienen que estar bien secos al horno, pero nada tostados, porque mancharían la piel.

Para que las pieles no se arruguen, cosa que ocurre principalmente si se emplea salvado húmedo, antes de limpiarlas, se extienden sobre una mesa con el pelo hacia abajo y se les esponja bien con agua salada; después de limpias se dejan extendidas y sujetas por los bordes con alfileres ó poniendo peso encima hasta que se secan.

Si hay que volverlas á pegar á las prendas, conviene emplear hilo encerado para que no las rasgue la costura, y si se cosen á máquina, se pone una tarjeta en el borde mismo de la costura para que sujete el pelo y no lo coja el hilo.

Hay que tener muy presente que nada estropea tanto las pieles como ponerlas á secar, cuando están húmedas, junto á la lumbre ó en un cuarto demasiado caldeado.

Las casas extranjeras que deseen anunciarse en LA ILUSTRACION ARTISTICA diríjanse para informes á los Sres. A. Lorette, Rue Rougemont núm. 14, París.—Las casas españolas pueden dirigirse á los Sres. Montaner y Simón, Aragón, 255. Barcelona

Primera Dentición

JARABE DELABARRE

Facilita la salida de los dientes
y previene todos los Accidentes de la Dentición.

Exíjanse el Nombre de Delabarre
y el Sello de la "Union des Fabricants".

En todas las Farmacias del Globo.

FUMOUZE - PARIS

Diccionario Enciclopédico Hispano - Americano

Edición profusamente ilustrada con miles de pequeños grabados intercalados en el texto y tirados aparte, que representan las diferentes especies de los reinos animal, vegetal y mineral; los instrumentos y aparatos aplicados recientemente á las ciencias, agricultura, artes é industrias; retratos de los personajes que más se han distinguido en todos los ramos del saber humano; planos de ciudades; mapas geográficos coloridos; copias exactas de los cuadros y demás obras de arte más célebres de todas las épocas.

Montaner y Simón, editores. — Calle de Aragón, núms. 809-811. Barcelona

ANEMIA

DEBILIDAD NEURASTENIA TISIS

Todos los Medicos proclaman que

el VINO y el JARABE **DESCHIENS** (PARIS)

á la Hemoglobina

CURAN SIEMPRE

HISTORIA NATURAL

NUEVA EDICION

GUIADOSAMENTE CORREGIDA É ILUSTRADA CON NUMEROSOS GRABADOS INTERCALADOS EN EL TEXTO

DIVISION DE LA OBRA

ANTROPOLOGÍA, por el Dr. Topinart, corregida y ampliada con nuevos datos etnográficos tomados de la obra del profesor F. Ratnel y otros. — 1 tomo.

ZOOLOGÍA, por el Dr. C. Claus, catedrático de Zoología y Anatomía comparada de la Universidad de Viena, traducida por el Dr. D. Luis de Góngora, de la quinta edición alemana. — 6 tomos. A fin de que el público comprenda la importancia de esta obra, sólo diremos que de ella se han hecho NUEVE ediciones en alemán, y que ha sido traducida al FRANCÉS, al INGLÉS, al RURO y al ITALIANO.

BOTÁNICA, con inclusión de la GEOGRAFÍA BOTÁNICA, por Odón de Buen, profusamente ilustrada.

MINERALOGÍA, por el Dr. Gustavo Ischermak, catedrático de la Universidad de Viena. Traducción anotada por D. Francisco Quiroga, catedrático de la Universidad Central.

GEOLOGÍA, por Archibaldo Geikie, Ll. D., F. R. S., director general de la comisión geológica de Irlanda y de la de Escocia, y del Museo de Geología práctica de Londres. Traducción anotada con interesantes datos españoles por D. Salvador Calderón, catedrático de la Universidad Central.

Lujosa edición, la más notable, completa y económica de cuantas en su genero han visto la luz en Europa, ilustrada con miles de preciosos grabados que representan fielmente la mayor parte de las especies de los tres reinos de la naturaleza, y con una colección de magníficas cromolitografías. — 13 tomos, elegantemente encuadrados con canto dorado. Se vende al precio de 5 pesetas uno.

Montaner y Simón, editores. — BARCELONA

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

CÉLEBRE DEPURATIVO VEGETAL

cura las

ENFERMEDADES DE LA PIEL

Vicios de la Sangre, Herpès, etc.

EXIGIR EL FRASCO LEGÍTIMO.

Vendese en casa de J. FERRÉ, Farmacéutico, Sucesor de Boyveau Laffecteur, Calle Richelieu, 102, PARIS, y en todas Farmacias.

ANEMIA CLOROSIS. DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE

Curadas por el Verdadero

Unico aprobado por la Academia de Medicina de Paris. — 50 Años de éxito.

PATE ÉPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparacion. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero) Para los brazos, empleese el **PILIVORE DUSSE**, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.

AGUA LÉCHELLE

HEMOSTATICA

Se receta contra los *Flujos*, la *Clorosis*, la *Anemia*, el *Apocamiento*, las *Enfermedades* del pecho y de los *Intestinos*, los *Disenteria*, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos.

PARIS, Rue Saint-Honoré, 165. — DEPÓSITO EN TODAS BOTICAS Y DROGUERIAS.

VINO AROUD

CARNE-QUINA

el mas reconstituyente soberano en los casos de: **Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos febriles é Influenza.**

Calle Richelieu, 102, Paris. — Todas Farmacias.

Las Personas que conocen las

PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

Todas las parisienses elegantes emplean la

Crema de Siva

que conserva á la piel su frescura y su aterciopelamiento, que evita las arrugas y las manchas de rojez, y que protege al cutis contra las influencias atmosféricas.

COMPANIA DE LOS PERFUMES ORIENTALES
37, rue St. Lazare, PARIS
DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS PERFUMERIAS
Depositarlo en España
PÉREZ, MARTIN, VELASCO Y C.^{as} — MADRID
Depositarlo en Buenos Aires
MARCELINO BORDOY, 1150, VENEZUELA, 1154

AVISO Á LAS SEÑORAS

EL APIOL 35 LOS JORET-HOMOLLE

CURA

LOS DOLORES, REÍARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS

F. G. SEGUIN — PARIS
165, Rue St-Honoré, 165
Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Paris

1849

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTÉPHÉLIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA

ó Leche Candès

pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARFOLLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES.

Pone y conserva el cutis limpio y terso

Casa CANDÈS

St-Denis, 10

PECHO IDEAL

Desarrollo — Belleza — Dureza de los PECHOS en dos meses con las **Pildoras Orientales**, únicas que producen en la mujer una graciosa robustez del busto, sin perjudicar la salud ni engruesar la cintura. Aprobadas por las celebridades médicas. Fama universal. J. RATÉ, farmacéutico, 5, Pasaje Verdeau, PARIS. Un frasco se remite por correo, enviando 750 pesetas en libranzas ó sellos á Cebrián y C.^{as}, Puertaferri, 18, Barcelona. De venta en Madrid: Farmacia Gayoso, Arenal, 2. En Barcelona: Farmacia Moderna, Hospital, 2.